

El rol de las traductoras en la circulación de la literatura hispanoamericana contemporánea en Francia: estrategias, procesos, redes y militancias¹



Io Paula de-la-Vega

iopauladelavega@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-9805-9531>

Cergy-Paris Université, París, Francia,

Universidad de Granada, Granada, España

Resumen

El *campo* editorial francés ha sido, desde el siglo xx, una pieza clave en los procesos de difusión global de la literatura latinoamericana, gracias al trabajo de numerosos intermediarios. Sin embargo, la idea de la traducción como actividad inferior a la escritura ha provocado la invisibilización histórica de la figura del traductor y de la traductora. El presente artículo tiene como objetivo visibilizar e indagar en el rol activo de las traductoras de literatura hispanoamericana contemporánea en Francia, y su posible influencia en el relativamente reciente auge de la literatura escrita por autoras. Desde una perspectiva sociológica materialista, se realizaron entrevistas semidirigidas de *récit de vie* a ocho traductoras, interrogando las estrategias utilizadas para hacerse un lugar en el gremio, las posibles militancias detrás de la aplicación de dichas estrategias, las condiciones materiales y el aspecto político de la actividad de la traducción. Se obtuvieron datos relativos a las vías de acceso a la profesión, contratos y remuneración, a las redes constituidas, a los márgenes de acción y negociación de las traductoras, dependiendo de las posiciones simbólicas que cada una ocupa en el campo editorial francés y a las asociaciones por la promoción de la traducción literaria. Lo anterior permitió definir su rol como una *mediación multinivel* (antes, durante y después del acto de la traducción), con presencia de ciertas militancias en la praxis y en los discursos de las traductoras entrevistadas: la mejora de las condiciones materiales de la profesión, la visibilidad del gremio y la bibliodiversidad.

Palabras clave: bibliodiversidad, campo editorial francés, literatura hispanoamericana, traducción feminista, traductoras

1 La investigación que da origen al presente artículo se llevó a cabo como proyecto de investigación de la Maestría Médias et rapports sociaux de classe, race et genre, de la Universidad Paris VIII Vincennes Saint-Denis, del 2020 al año 2022, bajo la tutela de Erica Guevara (Centre d'Études sur les Médias, les Technologies et l'internationalisation —CEMTI—, Paris VIII Vincennes-Saint Denis).

Female Translators' Role in the Circulation of Contemporary Hispanic American Literature in France: Strategies, Processes, Networks, Activisms

Abstract

The French publishing *field* has been, since the 20th century, a key piece in worldwide processes of Latin American literature dissemination, thanks to many intermediaries. Yet, the idea of translation as an activity inferior to writing has led to a historic invisibilization of men and women translators' figures. This article aims to make visible and inquire into the active role of women translating contemporary Hispanic American literature in France, and their potential influence on the relatively recent boom of literature written by women. From a sociological materialist perspective, I conducted eight semi-structured interviews with women translators, questioning the strategies they used to carve out a place for themselves in their guild, the potential militancies behind deploying those strategies, the material conditions, and the political side of translating. I gathered data related to the ways of access to the profession, contracts, and payment, to established networks, to women translators' room to maneuver and negotiate, depending on the symbolic positions occupied by each of them in the French publishing field and to the connections they made to promote literary translation. This helped me to define their role as a *multi-level mediation* (before, during, and after the translating act), involving some militancies in the interviewees' praxis and discourses: an improvement of material conditions in the trade, make their guild more visible, and achieving bibliodiversity.

Keywords: bibliodiversity, French publishing field, Hispanic American literature, feminist translation, women translators

Le rôle des traductrices dans la circulation de la littérature hispano-américaine contemporaine en France : des stratégies, des processus, des réseaux, et des militantismes

Résumé

Le *champ* éditorial français a été, depuis le xx^e siècle, une pièce maîtresse dans les processus mondiaux de diffusion de la littérature latino-américaine, grâce à de nombreux intermédiaires. Cependant, l'idée de la traduction comme une activité inférieure à l'écriture a conduit à une invisibilisation historique des figures de traducteurs et de traductrices. Cet article vise à rendre visible et à interroger le rôle actif des femmes traduisant la littérature hispano-américaine contemporaine en France, et leur influence potentielle sur l'essor relativement récent de la littérature écrite par des femmes. Dans une perspective sociologique matérialiste, j'ai mené huit entretiens semi-structurés avec des traductrices, en demandant sur les stratégies qu'elles ont utilisées pour se tailler une place dans leur profession, sur les militantismes potentiels derrière le déploiement de ces stratégies, sur les conditions matérielles et sur l'aspect politique de la traduction. J'ai recueilli des données relatives aux modes d'accès à la profession, aux contrats et à la rémunération, aux réseaux établis, aux marges de manœuvre et de négociation des traductrices, en fonction des positions symboliques occupées par chacune d'entre elles dans le champ éditorial français et des liens qu'elles ont tissés pour promouvoir la traduction littéraire. Cela m'a permis de définir leur rôle comme une *médiation à plusieurs niveaux* (avant, pendant et après l'acte de traduction), impliquant certaines militances dans la praxis et les discours des personnes interrogées : l'amélioration des conditions matérielles du métier, la visibilisation de leur métier et la réalisation de la bibliodiversité.

Mots clef : bibliodiversité, champ éditorial français, littérature hispano-américaine, traduction féministe, traductrices

Introducción

En la última década, la producción literaria escrita por autoras hispanoamericanas ha ganado visibilidad, tanto en los campos nacionales como en los circuitos de importación y exportación editorial transnacional. Ante esta observación, surge la interrogante: ¿quiénes son los actores y las actoras o *gatekeepers* que están configurando la imagen actual de la literatura hispanoamericana contemporánea a escala global?

Si bien es común pensar en procesos de selección de textos realizados de manera exclusiva por los editores y las editoras, la perspectiva de una *traducción feminista* (Castro, 2009) nos condujo a volver la mirada a la participación de las traductoras en dicho proceso. No obstante, la confrontación de esta hipótesis y la dimensión teórica con la información empírica obtenida mediante una labor etnográfica de entrevistas semidirigidas a ocho traductoras llevó la investigación a un análisis más amplio, que va más allá de ese postulado, permitiendo arrojar luz a los límites y los alcances de la particular posición de la figura de la traductora de literatura hispanoamericana en el sector francés de la edición.

Así, desde una perspectiva de la sociología de la literatura y de la traducción (Sapiro, 2014), el presente artículo tiene como objetivo principal trazar un panorama general de los procesos y las condiciones materiales de la traducción de literatura hispanoamericana contemporánea hacia la lengua francesa, desde el punto de vista de las traductoras, al tiempo que caracteriza, a grandes rasgos, la coyuntura en la que se encuentran actualmente las literaturas provenientes del espacio editorial latinoamericano en el *campo* (Bourdieu, 1999) editorial francés. Una aproximación sociológica-materialista enfocada en los agentes de mediación (Locane, 2019, pp. 14-20) permite visibilizar no solamente su trabajo, sino también las redes constituidas, las estrategias y los márgenes de acción que configuran su labor.

De esta forma, el presente artículo se divide en cuatro apartados, que dan cuenta de los resultados obtenidos por medio del análisis y la puesta en diálogo de las entrevistas de *relato de vida* (Bertaux, 2016) a ocho traductoras de literatura hispanoamericana contemporánea hacia la lengua francesa. En el primer apartado se enuncia el método desarrollado para esta investigación. En el segundo se expone el panorama de las condiciones materiales de la actividad profesional de la traducción literaria en Francia, abordando tanto cuestiones de la estructura del sector, como de contratos y vías de acceso. Luego, en la tercera sección, se presenta la dimensión estratégica de la traducción, en tanto profesión moldeada por relaciones de poder, reflejada por la constitución de redes con diversos actores y actoras del campo editorial transnacional. En un cuarto momento se discute la dimensión política de la traducción en tanto profesión, que puede estar presente tanto en la selección de los textos como en la labor asociativa del gremio, en términos de la lucha por la visibilidad y el reconocimiento de los traductores y las traductoras. Al final, se enuncia la conclusión de la investigación.

1. Marco teórico

Enfocar la mirada en las *condiciones materiales* de la traducción literaria significa interesarnos en las especificidades que configuran el ejercicio de esta profesión, particularmente en términos de actores y actoras implicados/as, protocolos de acción, marcos reglamentarios, remuneración económica, recursos y herramientas necesarias, que a su vez tienen consecuencias a nivel simbólico. En este sentido, consideramos a los profesionales de la traducción literaria como potenciales *gatekeepers*, es decir, aquellos individuos “con sofisticados capitales sociales y competencias multiculturales” (Gallego Cuiñas y Locane, 2022, p. 11), tales como editores/as, traductores/as, premios, agencias literarias, ferias y festivales, talleres y posgrados de escritura creativa, entre otros, que intervienen de manera conjunta en

la configuración de las dinámicas del mercado de la traducción literaria.

Además, en el caso que nos concierne, la traducción literaria se inserta también en una estructura material y en un entramado de dinámicas propias del sector editorial de un determinado país, toda vez que gestiona el intercambio de bienes literarios con otras áreas culturales y lingüísticas.

Se trata de un gesto que se inscribe en los postulados de la disciplina de los *Translation Studies*, en la cual los contextos de producción y de recepción de los textos traducidos devinieron parte esencial del objeto de investigación (Heilbron y Sapiro, 2008). Esto fue propiciado por el *giro cultural* en los estudios de la traducción de la década de los ochenta del siglo pasado (Snell-Hornby, 2006), que condujo a nuevos acercamientos dispuestos a evidenciar las dinámicas de poder presentes en el acto de la traducción:

La escritura no sucede en un espacio vacío, sino que se produce en un contexto y el proceso de traducir textos desde un sistema cultural hacia otro no es neutro, inocente o transparente [...]. La traducción es, por el contrario, una actividad con carga altamente transgresiva, y las políticas de traducción, así como la traducción misma, merecen mucho más atención de la que se les ha prestado en el pasado. (Bassnett, citada en D'Haen, 2012, p. 126)²

Desde esta perspectiva, se pretende dar cuenta de la *política de la traducción* que, según Etienne Balibar (citado por Tissot, 2017, p. 29), debería, teóricamente, contribuir a la creación de una arena democrática de intercambios dinámicos y equitativos entre las lenguas.

Este término también ha sido usado desde los estudios poscoloniales, en particular por

Edward Said y Gayatri Chakravorty Spivak, para hacer referencia a la capacidad de la práctica de la traducción de desafiar y poner en crisis el orden simbólico dominante (Tissot, 2017, pp. 29-30). Es, en rigor, un punto de vista que concibe la traducción como un fenómeno que resulta de una serie de toma de decisiones, que pueden corresponder a una cierta agenda para, finalmente, seleccionar qué textos son traducidos (Sánchez, 2017, p. 56). Así, entenderemos como dimensión política de la traducción aquellos aspectos relacionados con el potencial de subvertir los valores literarios dominantes dentro de una industria editorial ampliamente configurada por una situación de concentración del mercado, en lo que respecta a la selección y la proposición de textos.

Por otro lado, en tanto individuos pertenecientes a un gremio tradicionalmente invisibilizado, esta *dimensión política* implica también una existencia colectiva, en la que las traductoras adhieren, o no, a las reivindicaciones de visibilización y promoción movilizadas por el medio asociativo. Se trata, en efecto, de dos aspectos a su vez configurados por relaciones de poder tanto de orden material como de orden simbólico.

Siguiendo esa misma línea, el cambio de paradigma denominado “giro sociológico” de los estudios de la traducción (Angelelli, 2014) ha sido decisivo para entender el acto de la traducción como una práctica social llevada a cabo por individuos pertenecientes a un determinado sistema social. Por tanto, los traductores y las traductoras son portadores/as de un sistema de valores que determina no solo la manera en la que interpretan un texto de una lengua a otra, sino otras etapas del proceso de *hacer pública* una obra literaria, como las que se exploran en el presente artículo.

En este sentido, los estudios de género también han permitido un cuestionamiento de la construcción del canon literario (Bassnett, 2014,

2 Las traducciones del inglés y el francés, incluyendo las entrevistas, son mías.

pp. 18-26) y del *agency*³ de los traductores y las traductoras. La idea de una traducción feminista, como fue planteada en Quebec en la década de los setenta por figuras como Barbara Godard, Nicole Brossard, Susanne de Lotbinière-Harwood y Sherry Simon, perseguía, entre otros objetivos, la visibilización del proceso de creación presente en el acto de traducir (Bassnett, 2014, p. 70). Para Olga Castro (2009), la tercera ola de los estudios feministas de la traducción tiene una labor tanto conceptual como crítica e historiográfica.

Sostengo que, en tanto *mediadoras culturales independientes* (Heir Senstad, 2020), las traductoras tienen un rol activo desde la etapa de selección de los textos hasta la promoción de los libros, pero tomando en cuenta que sus márgenes de acción y negociación en todas las etapas del proceso están estrechamente vinculados al capital simbólico de sus trayectorias y a sus posiciones individuales en el campo editorial. Propongo, entonces, que nos encontramos ante una *mediación multinivel* (como una variación de la *mediación múltiple*, es decir, realizada por múltiples agentes y definida por Schwartz —citado por Heir Senstad, 2020, p. 104—), en la que, en un primer nivel, se lleva a cabo una etapa de mediación *pretraducción*; en un segundo nivel, durante el proceso de *traducción*, se presenta una mediación a través de decisiones que configuran directamente los textos, y el tercer nivel, *postraducción*, es de acompañamiento

3 Este término es, en efecto, un concepto ampliamente utilizado en las ciencias sociales y puede ser resumido como la capacidad o el margen de acción en un determinado contexto. En el ámbito de los *Translation Studies*, en particular, Tuija Kinnunen y Kaisa Koskinen lo describen como la “disposición y la capacidad de actuar”. *Estar dispuesto a actuar*, en primera instancia, refiere a una reflexividad y a una intencionalidad, mientras que *ser capaz de actuar* implica una cierta posición de poder y de decisión. *Actuar*, por su parte, alude a efectos concretos que el traductor o la traductora puede ejercer en un tiempo y espacio determinados (2010, pp. 6-7).

durante la promoción de los libros en el contexto de recepción.

A nivel *macro*, es necesario tomar en cuenta el hecho de que el campo editorial francés y el espacio editorial latinoamericano se hallan en una relación de naturaleza asimétrica, dentro del *sistema-mundo de la traducción* (Heilbron, 1999), en el que el flujo de traducciones determina qué áreas lingüísticas ocupan las posiciones centrales, semiperiféricas y periféricas.⁴ Es decir, a pesar de que estas no sean posiciones inamovibles, el número de traducciones de una lengua a otra nos indica que el francés es una lengua central, mientras que el español es considerado como lengua semiperiférica (Heilbron y Sapiro, 2008, p. 29) en el marco del mercado internacional de la traducción.

A esto es imprescindible agregar que los países también ocupan distintas posiciones en dicho mercado y que aquellos en posiciones dominantes se caracterizan por exportar mucho y traducir poco. En el caso de Francia, del total de títulos publicados en 2022, solamente el 15,3 % son traducciones, según las últimas cifras del Sindicato Nacional de la Edición (Syndicat National de l'Édition, 2023).

Por otro lado, el espacio editorial latinoamericano se halla en una situación no solo de concentración del mercado, sino también de dependencia del sector editorial español, debido en gran parte a la hegemonía de los grandes conglomerados transnacionales. Esto último, en palabras de Ana Gallego Cuiñas,

4 Es posible trazar un flujo global de traducciones en el que el inglés ocupa una posición central, debido a que aproximadamente la mitad de los libros traducidos a nivel mundial proviene de esta lengua, seguido del francés y el alemán, con 12 y 10 % del total; las posiciones semiperiféricas las ocupan las lenguas entre el 1 y el 3 % del total de traducciones (entre las cuales se encuentran el español, el ruso y el italiano); finalmente, las lenguas periféricas son aquellas que representan menos del 1 % del total (Heilbron y Sapiro, 2008).

Supone para el espacio cultural latinoamericano una desnacionalización y desterritorialización de los modos de producción y circulación de su capital simbólico, articulado en función de una “colonialidad del poder” (Mignolo) eurocéntrica que hace prevalecer sus formas hegemónicas de tasación del valor literario (2022, p. 40).

En suma, en el mercado internacional de la traducción, la literatura hispanoamericana se caracteriza por estar en una doble posición de marginalidad, en razón de la lengua y de la situación del espacio editorial latinoamericano.

La presente investigación abona a la relativamente reciente inquietud académica sobre el trabajo de los numerosos actores y actoras que intervienen en la mediación editorial y en la importación de la obras literarias hispanoamericanas hacia el campo editorial francés (Benmiloud, 2015; Camenen, 2022; Decante, 2022; Guerrero, 2017, 2018; Jiménez Melo, 2022; Locane, 2019, 2022; Louis, 2013; Müller y Gras, 2015, entre otros), así como sobre el rol específico de los traductores y las traductoras de estas literaturas hacia otros contextos (Guzmán Martínez, 2022; Heir Senstad, 2020; Logie, 2023).

2. Método

En primera instancia, fue necesario esbozar una vista panorámica de la traducción de la literatura hispanoamericana contemporánea en Francia: ¿qué traductoras traducen a qué autoras? ¿Para qué editoriales? Así, se trazó una cartografía mediante el examen de los catálogos de 26 editoriales francesas⁵ seleccionadas a partir de una observación de las más presentes en librerías independientes parisinas, dentro de aquellas que publican literaturas extranje-

ras. Se constituyó de este modo una primera lista de 35 traductoras, que reflejó una gran diversidad de trayectorias y de otras actividades laborales ejercidas en paralelo a la actividad de traducción.

La muestra final, acotada a ocho traductoras, es una muestra no probabilística, construida progresivamente a través del método bola de nieve, ya que la mayoría de ellas proporcionaron el contacto de otras, lo que resulta interesante en tanto reflejo de una o varias redes existentes de traductoras. Es también bastante representativa de dicha diversidad, efectivamente, las traductoras entrevistadas ocupan posiciones variadas en el campo de la edición, lo que se refleja por el capital simbólico de las editoriales para las que traducen, por sus trayectorias, por sus relaciones de colaboración más o menos estrechas con los editores y las editoras, por el prestigio de sus ocupaciones profesionales paralelas y por su grado de involucramiento en las reivindicaciones colectivas del gremio.

La mitad de las traductoras entrevistadas pueden ser consideradas como bien instaladas, con trayectorias educativas y profesionales calificadas como “clásicas”. La otra mitad está compuesta por traductoras de una generación que tuvo acceso a novedosas formaciones especializadas en traducción, coincidiendo con el fenómeno de profesionalización y feminización⁶ del gremio observado por Pierre Assouline en el reporte *La condition du traducteur* (2011).

En orden alfabético, la muestra final estuvo compuesta por las traductoras enumeradas en la Tabla 1.

5 Éditions de l'Observatoire, Métailié, Gallimard, Grasset, Actes Sud, Éditions de l'Olivier, Denoël, Éditions du Sous-sol, L'atinoir, Buchet-Castel, Rivages, Seuil, Dalva, Christian Bourgois, Calmann-Lévy, Stock, Asphalte, Albin-Michel, Fayard, Indigo et côté femmes, Belfond, Jean-Claude Lattès, Le Seuil, Zulma, Globe, Éditions des femmes.

6 Con datos más recientes, la Encuesta de la Remuneración 2021 de la ATLF (2021) fue respondida por 312 personas, de las cuales 21 % son hombres y 78 % mujeres. En ella, se develó también una brecha salarial persistente: en promedio, los traductores son remunerados con 21,55 € por hoja, mientras que las traductoras, con 20,98 €.

Tabla 1. Traductoras entrevistadas y autores traducidos por ellas

Traductora	Lista de autores y autoras hispanoamericanos que han traducido
Laura Alcoba	Selva Almada, Yuri Herrera, Fernanda Melchor, Camila Sosa Villada, Iván Thays, Gabriela Wiener
Alba-Marina Escalón	Mónica Ojeda, Rodrigo Rey Rosa
Isabelle Gugnion	Rodrigo Fresán, Natalia García Freire, Fernanda García Lao, Pola Oloixarac, Dolores Reyes, Samantha Schweblin, Juan Gabriel Vázquez
Hélène Melo	Fernanda Cohen, Jesús Cossío, María Luque
Marianne Millon	Inés Arredondo, María José Ferrada, Natalia Moret, Guadalupe Nettel, Mercedes Rosende, Alberto Ruy Sánchez, Arelis Uribe
Maira Muchnik	Marcial Gala, Leila Guerriero, Pablo Melicchio, Ricardo Romero
Margot Nguyen Béraud	Agustina Bazterrica, Melba Escobar, Margarita García Robayo, Laïa Jufresa, María Ariel Magnus, Eugenia Mayobre, Gustavo Rodríguez
Anne Plantagenet	Gioconda Belli, María Sonia Cristoff, Mariana Enríquez, Germán Espinoza, Nona Fernández, Beatriz García-Huidobro, Lucía Puenzo

De marzo a julio 2022 se realizaron entrevistas semidirigidas, haciendo uso del enfoque etnosociológico *récit de vie* o *relato de vida* (Bertaux, 2016),⁷ con el objetivo de discernir las condiciones materiales del trabajo de traducción de la lengua española al francés, las relaciones de poder y de colaboración con otros/as actores y actoras del campo editorial, los discursos utilizados para dar sentido a la praxis de la traducción, los usos y las reglas implícitas de la profesión, los márgenes de negociación, así como las motivaciones y las reivindicaciones colectivas e individuales.

La pertinencia de este enfoque de entrevistas es que, más allá de su intervención de manera relativamente puntual dentro de la industria editorial, debido a su condición en tanto trabajadoras autónomas, cada traductora de la

muestra forma parte de una pluralidad de *mundos sociales* (Becker, citado en Bertaux, 2016, p. 22) que, a su vez, repercuten en su labor en tanto traductoras. Esto, aunado al hecho de que las trayectorias de cada una, en su sentido más amplio que toma en cuenta tanto itinerarios personales como profesionales, configuran el ejercicio de la traducción tanto en lo simbólico como en lo material.

Los datos obtenidos de las entrevistas fueron posteriormente analizados de manera comparativa a partir de tres líneas temáticas identificadas como comunes, con sus respectivas variables, que se exponen a continuación.

3. Resultados

Las líneas temáticas identificadas y resultantes de la investigación son:

1. Las condiciones materiales del trabajo de traducción, a través de variables como las vías de acceso y la negociación de contratos.
2. La cuestión de las redes constituidas y su aplicación en la mediación multinivel lingüística-cultural de los textos, tomando en cuenta las etapas de prospección y proposición de los textos, la participación en la

⁷ Los *récit de vie* son, según lo desarrollado por Daniel Bertaux (2016), el resultado de entrevistas narrativas que interrogan las experiencias vividas por una persona, ya sea a lo largo de su vida o una parte de ella (en el caso que nos concierne, en todo lo relacionado a su llegada a la praxis de la traducción). Esto, haciendo énfasis en las condiciones materiales y sociales, las redes relacionales, las prácticas recurrentes, así como las relaciones de poder que configuran todo lo anterior.

promoción de los libros a través de la prensa y las manifestaciones literarias, así como la relación con otros/as actores/as del sector.

3. La traducción como acto político, a partir de la participación asociativa y de la presencia de reivindicaciones en torno a la visibilidad y el reconocimiento del gremio en sus discursos, o bien cierta militancia relativa a la diversidad en el ecosistema del libro.

3.1. Las condiciones materiales de la praxis de traducción de literatura hispanoamericana en Francia

El campo editorial francés ha sido, por lo menos desde el siglo xx (Molloy, 1972), una pieza de suma importancia en el mapa de los procesos de difusión global de la literatura latinoamericana, gracias a la labor de figuras emblemáticas como Valéry Larbaud (véase Villegas, 2007), Roger Caillois (véase Louis, 2013) o Claude Durand (véase Camenen, 2022), entre otros. En efecto, a partir de la década de los sesenta, el interés por la literatura hispanoamericana en Europa se intensifica como resultado del trabajo conjunto y estratégico de editoriales y las, en ese entonces escasas, agencias literarias.

Sin duda, el ritmo acelerado de las traducciones y la reducción del tiempo entre la publicación original y la obra traducida contribuyeron a propagar las obras del fenómeno editorial denominado *boom latinoamericano*. En otras palabras, el éxito obtenido en el mercado de la traducción constituyó una legitimación exterior de los productos literarios de la región latinoamericana, permitiendo su internacionalización, la creación de un cierto horizonte de recepción vinculado en particular a los códigos del realismo mágico y, en consecuencia, la creación de un canon que definió lo que era la literatura latinoamericana legítima, excluyendo lo que no adhería a dichas características (Malingret, 1999).

De manera paralela, el mundo de la edición comenzó a transformarse estructuralmente.

En Francia, a partir de la década de los setenta, se racionaliza y se industrializa el sector a través de la profesionalización y de la concentración del mercado, dando lugar a una situación de oligopolio de franja (Reynaud-Cressent, 1982), que continúa y se acentúa de manera gradual hasta la actualidad. Ante ello, resulta evidente que la lógica financiera predomina en gran medida, al menos en lo que respecta a los grandes grupos editoriales, y que el lugar de la literatura de América Latina se ha vuelto relativamente marginal dentro de la vasta (sobre) producción⁸ editorial francesa.

Sin embargo, la literatura extranjera también ha significado una oportunidad de especialización de las líneas editoriales, o estrategia de nicho, para las estructuras independientes (Legendre y Abensour, 2007, pp. 48-50). Destacan casas editoriales como Actes Sud y Métailié, fundadas en 1978 y 1979, respectivamente, pero el mismo camino siguieron otras muchas a partir del 2000. Es importante señalar que, a pesar del trabajo de *vivero editorial* (Legendre, 2007) llevado a cabo por dichas editoriales, el dominio de la literatura extranjera permanece en una situación de concentración, correlacionada con la importante capacidad de producción, distribución y difusión que solo poseen las grandes estructuras editoriales (Sapiro y Bokobza, 2008, p. 168).

Frente a este panorama, la posición específica e intermediaria que ocupan los y las profesionales de la traducción en el campo editorial francés trae consigo una serie de condiciones materiales que merecen ser examinadas con detenimiento, ya que posteriormente nos permitirán entender el margen de acción de las traductoras en términos de *agency*. En efecto,

8 Un total de 466 títulos de narrativa, publicados solamente del mes de agosto al mes de octubre del 2023 durante el *rentrée littéraire* (regreso literario), de los cuales 145 pertenecen al dominio de literatura extranjera. Se trata de una cifra de producción baja comparada, por ejemplo, con el año 2011 y sus 654 títulos (Finiscola, 2023).

al ser consideradas como autónomas, trabajan a partir de contratos por proyecto para distintas editoriales, con una duración que varía con relación a las características de los textos. Si bien esta lógica implica una cierta libertad e independencia, que constituye una motivación frecuente para el ejercicio de la profesión, la incertidumbre económica y las condiciones de trabajo que esto supone fueron calificadas por la mayoría de las traductoras entrevistadas como “precarias”.

En el ya mencionado reporte *La condition du traducteur*, comandado por el Centro Nacional del Libro de Francia, Pierre Assouline (2011) apuntaba hacia una situación laboral en vías de degradación, al tiempo que el sector editorial y su capital económico evolucionan a grandes pasos. Resumiendo la conclusión de Assouline, a la par de la profesionalización de la traducción en razón de la multiplicación de formaciones especializadas a nivel universitario, el gremio ha sufrido de una precarización relacionada con factores como el predominio de las traducciones desde la lengua inglesa, la reducción de los plazos de entrega de los textos traducidos y la externalización de servicios.

A través de las entrevistas, se interrogó sobre las vías de acceso a la profesión, sobre el margen de negociación de los contratos, en particular en lo que concierne a las tarifas y los derechos de autor, así como sobre los tiempos de entrega.

3.1.1. Las vías de acceso

La profesión de la traducción literaria tiene como particularidad el no estar sujeta a una trayectoria académica o laboral única. En otras palabras, no existen formalmente barreras de acceso en términos de los diplomas o las certificaciones que se requieren para ejercer esta labor, por lo que las rutas y vías de acceso son variadas. No obstante, entre las ocho traductoras entrevistadas se distingue lo que podemos denominar una “ruptura generacional”, que permite dividir la muestra en dos grupos.

Por un lado, encontramos a un grupo de cuatro traductoras con trayectorias correspondientes a un momento anterior a la profesionalización del sector editorial identificada por Assouline (2011). Es decir, antes de que se multiplicaran las formaciones concebidas para cumplir con las necesidades específicas del sector, tanto en traducción como en otras áreas, la vía por la que se llegaba a la profesión solían ser los estudios en lenguas o en letras.

Se trata de trayectorias que las propias traductoras entrevistadas definen a partir de la categoría de *trayectoria clásica*, a saber: estudios de Letras o de Lengua Española en la Sorbona, en el caso de Anne Plantagenet e Isabelle Gugnion; de Letras Modernas y Estudios Hispánicos en la Escuela Normal Superior de Fontenay-aux-roses, seguidos del selectivo diploma de *Agrégation* de español en lo que respecta a Laura Alcoba; y los programas de estudios literarios *hypokhâgne* et *khâgne*, seguido del diploma CAPES (*Certificat d'aptitude au professorat de l'enseignement du second degré*) en el caso de Marianne Millon. Con una trayectoria de más de diez años trabajando estrechamente con diversas editoriales, todas ellas se encuentran bien instaladas en el campo y por lo general su calendario laboral cuenta con proyectos de traducción programados con suficiente antelación.

El segundo grupo de la muestra tiene como característica los diplomas especializados en traducción y edición: Margot Nguyen Béraud obtuvo la maestría *Édition Critique et Traduction Littéraire* en la Universidad Lyon 2; Alba-Marina Escalón, un DESS (*Diplôme d'études supérieures spécialisées*) en el *Institut supérieur de traducteurs et interprètes* en Bruselas; Hélène Melo, la maestría en traducción T3L “*Traduire le livre*”, en la Universidad Paris VIII, y Maira Muchnik la Maestría de la Escuela de Traducción Literaria del Centro Nacional del libro-Asfored (*Asfored, l'association nationale pour la formation et le perfectionnement professionnels dans les métiers de l'édition*).

Es pertinente también señalar que este tipo de formaciones especializadas pueden constituir

una vía efectiva de entrada al sector de la edición, por medio de las prácticas profesionales u otras experiencias de inserción profesional. Estas permiten comenzar a construir una red de contactos que se afirma son necesarias para poder ejercer en tanto traductoras posteriormente.

Valga mencionar, además, que, a excepción de Maira Muchnik, nacida en 1975, pero que se decidió por la formación especializada en traducción en un punto avanzado de su trayectoria profesional, las otras tres integrantes de esta segunda parte de la muestra son de una generación posterior a 1980, por lo que son también las más jóvenes.

Abordar el tema de las condiciones materiales de este gremio exige igualmente insistir en la frecuencia en la que los traductores y las traductoras ejercen otras actividades laborales dentro o fuera del sector editorial, que sea por gusto, por necesidad o ambas, y en que esas actividades influyen también en su posición simbólica dentro de él.

Por lo menos hasta el periodo en el que se realizaron las entrevistas, solo una de las traductoras de la muestra declaró consagrarse de manera exclusiva a la traducción literaria: Isabelle Gugnion. Marianne Millon, para quien también la traducción literaria es su ocupación mayoritaria a razón de tres o cuatro textos por año, igual realiza otros tipos de traducción y da talleres en el marco del Máster de Traducción e Interpretación de la Universidad de Angers.

Por su parte, Laura Alcoba traduce únicamente obras literarias, pero no acepta más de dos contratos al año, con el objetivo de poder dedicar tiempo a su trabajo en tanto escritora y a su actividad de catedrática en la Universidad Paris Nanterre. Anne Plantagenet, asimismo autora, interviene con frecuencia en escuelas y es solicitada en ocasiones por la prensa para escribir sobre temas precisos.

Además, Margot Nguyen Béraud es lectora para diversas editoriales, anima talleres de traducción abiertos al público en general para

diversas estructuras (escuelas, penitenciarias, mediatecas), interviene en formaciones del Centro de Traducción Literaria de la Universidad de Lausanne y es presidenta de la Asociación por la Promoción de la Traducción Literaria (Association pour la promotion de la traduction littéraire, ATLAS).

Hélène Melo realiza también diversos tipos de traducción, por lo que, a manera de ejemplo, la mitad de sus ingresos provinieron de la traducción literaria, y la otra mitad, de la traducción audiovisual. Alba-Marina Escalón es artista plástica, profesora de francés; ha sido coordinadora cultural en la Alianza Francesa en Guatemala y, además de la traducción literaria, ha hecho traducción audiovisual y científica.

Maira Muchnik, antropóloga de formación, es desde hace más de 15 años responsable de edición científica de la revista antropológica del Museo Quai Branly - Jacques Chirac, en París, a medio tiempo, y colaboraba, al momento de la entrevista, con la ya revista *Books* (que actualmente ya no se publica), por lo que realiza alrededor de una o dos traducciones literarias por año.

En efecto, y en términos pragmáticos, las traductoras de la muestra coincidieron en que se necesitarían entre 3 y 4 contratos de traducción literaria al año para poder encontrar una estabilidad financiera únicamente por medio de esta profesión.

A continuación abordo los rasgos principales de la obtención y negociación de los contratos de traducción.

3.1.2. La cuestión de los contratos

Los contratos de traducción literaria son, en términos generales, contratos de cesión de derechos de explotación semejantes a los contratos de edición. Esto significa que los traductores y las traductoras son remuneradas en derechos de autoría, respetando los acuerdos del Convenio de Berna para la Protección de las Obras

Literarias y Artísticas adoptado en 1886. Se trata de un *status* jurídico regido en Francia por el Código de la Propiedad Intelectual (artículo L112-3 —République Française, 1998—) y por un código de usos, firmado en 1993 (Association de Traducteurs Littéraires de France —ATLF— y Syndicat National de L'Édition, 1993), con miras a garantizar las mejores condiciones para los profesionales de la traducción, a través de protocolos para el establecimiento de contratos y para una correcta remuneración, pero también para delimitar las etapas como la entrega, la revisión de la traducción, la corrección y la publicación final.

Como fue mencionado, las traducciones desde la lengua inglesa ocupan una parte importante del mercado de literaturas extranjeras en Francia, por lo que se evidenció una situación en la que los contratos para traducir desde el español son pocos y difíciles de obtener. Ahora bien, más allá de la incertidumbre general, las traductoras mejor establecidas de la muestra de este estudio reciben con frecuencia proposiciones de traducciones por parte de aquellos/as editores/as con quienes han consolidado una relación de colaboración. Entre ellas, valga destacar los casos de Laura Alcoba y Anne Plantagenet, que son escritoras-traductoras, en cuyo caso se evidenció que el capital simbólico que les concede su rol de escritoras se transfiere a su rol de traductoras, dotándolas de legitimidad en las diferentes etapas del proceso, en lo que ahondaremos más adelante.

Una vez que se obtiene un contrato, las posibles variables son principalmente la tarifa por página, los plazos de entrega y las regalías sobre las ventas, pero también sobre los derechos de la explotación digital o audiovisual (en caso de que los derechos sean vendidos para su adaptación).

En lo que respecta a la remuneración, se toma en cuenta una tarifa por página de 1500 caracteres (25 líneas × 60 signos), a un precio promedio de 22,55 € para los textos cuya

lengua de partida es el español (comparado, por ejemplo, a 20,16 € para los textos originalmente escritos en inglés o 23,57 € para las lenguas consideradas como raras), según la encuesta 2021 de la ATLF.

Para estimar la primera parte del pago, se toma en cuenta el coeficiente de expansión, es decir, un porcentaje previsto para equilibrar la diferencia en el número de caracteres de un mismo texto en la lengua de partida y la lengua meta. En otros casos se realiza, al contrario, un conteo informático, que divide el número total de signos entre 1500. El problema con esta técnica es que resulta un cálculo de páginas llenas, cuando tradicionalmente los espacios y las páginas blancas también deben ser remunerados a las traductoras y los traductores, por lo que a la estimación se le agrega una revalorización que oscila entre el 15 y el 30 %.

Desde esta perspectiva, las entrevistas revelaron que efectivamente la trayectoria, la certeza de conseguir contratos con relativa constancia y la proximidad con los editores y las editoras aumentan el margen de negociación en torno a la remuneración, pero también influye la familiaridad con el funcionamiento del sector.

En este sentido, podemos tomar como ejemplo el porcentaje sobre los derechos sobre las ventas, que frecuentemente son de 1 %, y que Anne Plantagenet ha llegado a negociar hasta el 2 %, porque “hay que reclamar nuestros derechos, es importante; pero, claro que es más fácil negociar ahora que hace 20 años, y sobre todo ahora que son los editores quienes me buscan a mí y no al revés” (Entrevista a Anne Plantagenet, 23 de marzo de 2022).

Esto lo confirma, de manera inversa, Hélène Melo, que se encuentra en la parte de la muestra de las traductoras que llevan diez años o menos en la profesión y que, por tanto, cuenta con un margen de negociación reducido: “No negociamos mucho como traductores, somos más que nada prestatarios de servicios en

cierto sentido [...], luego, claro, cuando ya has traducido muchos libros, puedes tener más peso” (Entrevista a Hélène Melo, 20 de julio de 2022).

En cuanto a los plazos de entrega, deben estar sujetos a un acuerdo de ambas partes, tomando en cuenta la longitud del texto, la dificultad que puede presentar su traducción en términos lingüísticos y la fecha de publicación prevista. Marianne Millon, del grupo de la muestra que se encuentra mejor instalada en el sector, sostiene que

[...] siempre hay una negociación; un editor puede comprender que necesitamos tiempo, porque la calidad de una traducción literaria es eso principalmente, el tiempo, porque no se traduce y se relee una sola vez, sino que [el proceso] implica reflexionar y releer varias veces. (Entrevista a Marianne Millon, 29 de julio del 2022)

No obstante lo acordado en una primera versión del contrato, pueden agregarse ciertas enmiendas convenidas tanto por la editorial como por la traductora. Puede suceder, por ejemplo, un adelanto en la fecha de publicación, debido a cuestiones de actualidad editorial, o bien que la traductora solicite un lapso suplementario para concluir correctamente la traducción.

En definitiva, el margen de negociación que pueden poner en práctica las traductoras, en términos de las condiciones de trabajo, tiene una estrecha relación con el capital simbólico adquirido a lo largo de sus trayectorias y con los distintos roles que ejercen en diversos mundos sociales. Las posiciones ocupadas en el campo editorial se sostienen principalmente sobre la red construida a través de relaciones de estrecha colaboración con otros/as actores/as del sector.

En el apartado siguiente abordamos la manera en que dichas redes proveen herramientas para el desarrollo de estrategias de mediación para las traductoras.

3.2. La traducción literaria: una mediación multinivel y una cuestión de red(es)

La hipótesis sobre el rol activo de las traductoras de literatura hispanoamericana en Francia, en tanto mediadoras culturales independientes activas a través de fronteras culturales, lingüísticas y geográficas (Roig-Sanz y Meylaerts, 2018), fue abordada, en un primer momento, a partir de preguntas que nos permitieron ahondar en el proceso de la obtención de contratos. Se evidenció que, desde ese primer nivel, las traductoras desarrollan diversas estrategias que les posibilitan, por un lado, llevar a cabo su actividad laboral, es decir, tener contratos de manera regular; y, por otro, promover la traducción de ciertos textos, contribuyendo así a la difusión de una cierta literatura hispanoamericana en Francia.

Retomando la noción de una *mediación multinivel*, en este apartado me enfoco en las estrategias de mediación desarrolladas en una primera etapa, la *pretraducción*, a través de la prospección, seguida de la etapa de la *proposición de los textos*, y me detengo, en un tercer momento, en la *postraducción*.

3.2.1. La prospección

En efecto, 7 de las 8 traductoras me confiaron su implicación en la prospección y eventual proposición de textos a las editoras y los editores. Me interesé en las estrategias desarrolladas para identificar textos no traducidos de literatura hispanoamericana, tomando en cuenta particularmente el hecho de que la mayoría de aquellas radica en territorio francés.

En términos de la prospección, Alba-Marina Escalón, que vive en Guatemala, se encuentra en una posición material privilegiada para identificar textos no traducidos: “La mayoría los descubro en las librerías locales, los compro, los leo y me digo ‘estaría muy bien traducir esto’. Los autores en Guatemala son gente muy accesible, un mundo pequeño finalmente”

(Entrevista a Alba-Marina Escalón, 16 de junio de 2022). En lo que respecta a las traductoras que residen en Francia, la estrategia más mencionada fue a través de la prensa extranjera.

Las entrevistas revelaron, sin embargo, otras dos estrategias de acción que sobrepasan la prospección, en las que es preciso ahondar: la lectura de manuscritos para diversas editoriales y la relación con las agencias. La primera fue mencionada por la mayoría de las traductoras entrevistadas, por lo menos como algo que han llevado a cabo en algún momento de sus trayectorias laborales. Se trata de un trabajo (por proyecto igualmente, no un contrato a largo plazo) en el que una casa editorial confía a la lectora o al lector un manuscrito y espera una ficha de lectura con una síntesis, puntos negativos, puntos positivos y una opinión sobre la pertinencia de publicación.

Si bien esto es frecuente en todo el sector, debido al volumen de manuscritos que reciben diariamente las casas editoriales de literatura general, en lo que respecta en específico a las literaturas extranjeras, la razón principal puede ser que el editor o la editora no domine la lengua en cuestión. En este sentido, la confianza se está depositando en las traductoras, idealmente familiarizadas con los gustos del editor o la editora, con la línea editorial de la casa editorial, con la posible recepción en Francia y con las tendencias literarias. La traductora puede entonces defender un texto del que está convencida, lo que representa un primer momento de mediación. Además, se trata de una colaboración que con frecuencia se consolida al lograr influenciar la decisión del editor o de la editora, y al devenir traductora contractual del texto.

En lo que respecta a la relación con las agencias literarias, se trata de una variable que no fue identificada al principio de la investigación y que acentúa el *agency* de las traductoras, activado dentro de redes alternativas (Heir Senstad, 2020). La naturaleza de esta relación

depende, a su vez, de la posición y del capital simbólico adquirido por cada traductora durante su colaboración con las editoriales. Es decir, puede suceder que, al interesarse en un texto en particular, la traductora se ponga en contacto con la agencia literaria que maneja los derechos de explotación de las obras para conocer las posibilidades de traducción; o bien, que los y las agentes envíen directamente los textos a las traductoras, conscientes de que, en caso de que este sea de su agrado, un editor o una editora considerará más objetivos los argumentos de la traductora que los de los y las agentes.

A modo de ejemplo, Anne Plantagenet indicó estar en constante contacto con las agencias españolas (que manejan los derechos de una cantidad considerable de autores y autoras hispanoamericanas), porque se sabe que “si tengo una corazonada por un texto, el editor me escuchará más a mí que si la agente llama para decírselo. Porque los agentes siempre dicen que los textos son formidables, es su trabajo” (Entrevista a Anne Plantagenet, 23 de marzo 2022). Por un lado, se destaca la relación de confianza entre ambas y, por otro, se pone en valor la gama de competencias literarias, lingüísticas y multiculturales de las traductoras.

3.2.2. *La proposición de textos*

Dentro de este primer nivel de mediación, después de la etapa de la prospección sigue el momento de proponer los textos a los editores y las editoras. En términos formales, la proposición de un texto suele hacerse mediante un *dossier* constituido por una ficha de lectura, una muestra de la traducción de alrededor de diez páginas, y extractos de notas de prensa del país de origen, si es que los hay.

Además, para que la proposición tenga posibilidades de ser tomada en cuenta, tiene que hacerse tras un estudio minucioso no solo de la línea editorial de la estructura, sino de los gustos y las sensibilidades de cada editor

o editora. En palabras de Marianne Millon, en dicho informe es esencial indicar “por qué pensamos que el texto es interesante para el editor y para un público francés” (Entrevista a Marianne Millon, 29 de julio del 2022).

Lo anterior no garantiza la aceptación del texto, ya que el editor o la editora tiene que tomar en cuenta otros factores, tanto literarios como contextuales; por ejemplo, la actualidad y el calendario editorial, la potencial recepción francesa, las capacidades financieras de la casa editorial (ya que una traducción representa un riesgo económico más importante que otros textos), entre otros.

Algo que fue resaltado en numerosas ocasiones durante las entrevistas, y que nos devuelve a la cuestión de la confianza, es el hecho de que los editores y las editoras pueden tender a estudiar y evaluar con mayor atención aquellas proposiciones enviadas por los traductores y las traductoras a quienes conocen o con quienes ya han colaborado. A manera de ilustración, podemos destacar el itinerario del libro *L'attrapeur d'oiseaux*,⁹ del autor brasileño Pedro Cesarino, publicado por la editorial Rivages en 2022. La traductora Hélène Melo envió la propuesta a la editora (y también traductora) Delphine Valentin, después de haberla conocido en un taller de la atlas, y estima que “no es que ella haya aceptado mi propuesta porque me conocía, sino que seguramente la leyó porque me conocía” (Entrevista a Hélène Melo, 20 de julio de 2022).

De este modo, resulta evidente que las redes construidas por las traductoras, tanto con otros/as profesionales del mismo gremio como con otros/as actores/as del sector editorial, se combinan con el capital simbólico de las trayectorias de cada una, lo que favorece la aceptación de las propuestas y los posteriores contratos.

9 Publicado originalmente bajo el título *Rio acima*, por la editorial Companhia das letras, en 2016.

3.2.3. La promoción o mediación postraducción

La relevancia de la posición simbólica en el campo editorial, que se manifiesta también en los otros niveles de mediación multinivel que se identificaron, vuelve a hacerse evidente en la *mediación postraducción*. Llamo así al potencial acompañamiento de las traductoras en la promoción de los libros, lo que es otra manera de medir tanto la visibilidad de la figura del traductor y de la traductora en un campo literario como la posición de cada una de las traductoras de la muestra en el mismo.

La mediación postraducción puede tomar la forma de participación en manifestaciones literarias como ferias y festivales, o en las presentaciones en librerías, así como intervenciones en la prensa. Al tratarse de literatura contemporánea, usualmente son los autores y las autoras quienes protagonizan la promoción de los libros, aunque esto sea durante una estancia corta en el país. Sin embargo, las traductoras mejor instaladas de la muestra de este estudio mencionaron que se les ha llegado a pedir que participen en algunos eventos o en la prensa, apelando a su conocimiento y familiaridad con los textos, así como con el horizonte francés de recepción.

En este sentido, resulta interesante lo señalado por la traductora y escritora Laura Alcoba, referente a su intervención en las emisiones de radio *Un personnage en personne* y *L'heure bleue*, en el marco de la promoción del libro *Les Villaines*,¹⁰ de Camila Sosa Villada (2021). A pesar de la incomodidad que le provocan este tipo de invitaciones, por cuanto para ella “el primer lugar en términos de promoción y acompañamiento debe dejarse al autor” (Entrevista a Laura Alcoba, realizada el 14 de julio del 2022), decidió participar en ambas, porque el formato o el tema le permitieron sentirse legítima para hablar. En efecto, la primera emi-

10 Publicado en su traducción francesa por la editorial Métailié. Originalmente, *Las malas*, publicado por Tusquets Editores, en 2020.

sión se concentra en las y los personajes, con los cuales ella se sentía muy familiarizada, y la segunda tenía como invitada principal a la autora del libro.

En lo que respecta a las manifestaciones literarias, ¿cuál es el lugar de las traductoras? Sin duda alguna, las ferias y los festivales, así como toda presentación en librería, son espacios privilegiados para la consagración de los autores y las autoras, así como de encuentro con los/as (potenciales) lectores/as, que constituyen una *comunidad letrada* (Gallego Cuiñas, 2022). Son también momentos que necesitan, en el caso de las literaturas extranjeras, de una mediación lingüística y cultural.

Pese a ello, las traductoras de la muestra concordaron en que los traductores y las traductoras son rara vez solicitado/as, a menos que se trate de personas reconocidas en la esfera pública, para expresarse en diálogo con los autores y las autoras. Una de las excepciones, que coincide con el ya mencionado capital simbólico en tanto traductora-autora, es el caso de Anne Plantagenet, quien comentó haber sido invitada a participar en uno de los encuentros en una librería dentro del marco de la gira promocional del libro *Notre part de nuit*,¹¹ de Mariana Enríquez, “porque la librera quería que fuera un encuentro con dos personas; que yo estuviera ahí en tanto traductora de Mariana, pero también en tanto autora, porque le gusta lo que escribo” (Entrevista a Anne Plantagenet, 23 de marzo 2022).

En ocasiones, por otra parte, de manera un poco informal y cuestionable, se cuenta con ellas implícitamente para hacer la interpretación simultánea del español al francés.

Es preciso señalar, sin embargo, que la presencia visible de las traductoras en manifestaciones literarias y en la prensa sigue siendo

relativamente marginal, por lo que se trata de una de las reivindicaciones del gremio.

En el apartado siguiente, abordo el panorama de las militancias colectivas y personales que se revelaron durante las entrevistas, con el objetivo de ilustrar la dimensión política no solo de la actividad de la traducción, sino específicamente de la traducción de literatura hispanoamericana en Francia.

3.3. La traducción como acto político: un abanico de militancias

Si a nivel conceptual la traducción fue percibida históricamente como inferior a la escritura y, de manera causal, como una actividad femenina, también fue el medio a través del cual las mujeres, desde el Medievo, pudieron tener acceso a las actividades del mundo literario.

Más tarde, la traducción desempeñó igualmente un rol político importante: por un lado, en la constitución de redes de transmisión de información dentro de los movimientos sociales en los que la participación de las mujeres fue fundamental y, por otro, en las tradiciones literarias, ya que una parte considerable de las obras del modernismo francés, ruso y alemán fueron traducidas por traductoras a lo largo de los siglos XIX y XX (Simon, 2005, p. 2).

La idea de una *política de la traducción* que pretenda difuminar las asimetrías entre las lenguas y los espacios culturales (Balibar, Saïd y Spivak, citados por Tissot, 2017, pp. 29-30) nos conduce a cuestionar la serie de decisiones tomadas por las traductoras y sus posibles motivaciones ideológicas, en tanto individuos insertos en un sistema de valores particular (Sánchez, 2017, p. 56). Si las preguntas de investigación estaban orientadas precisamente a discernir las condiciones ideológicas de la selección de los textos, en lo que al trabajo de las traductoras respecta, las entrevistas dieron lugar a que se manifestaran también las reivindicaciones del gremio.

11 Publicado por la editorial Sous-sol en 2021 y originalmente por Anagrama en 2019, bajo el título *Nuestra parte de noche*.

Así, en este apartado se analizan los argumentos y motivos que sustentan las estrategias de acción mencionadas en los apartados anteriores.

3.3.1. La lucha por el reconocimiento y la visibilización

Si bien el trabajo de traducción es la base misma de la existencia de un mercado literario internacional, la idea de la inferioridad de un texto traducido, con relación al original, ha provocado históricamente una falta de atención y de reconocimiento hacia la figura del traductor y la traductora, aun desde el campo de la investigación. La cuestión de la invisibilidad de esta figura ha sido ampliamente reflexionada por Lawrence Venuti (2008), quien denuncia la domesticación implícita en la tendencia anglosajona de volver transparente el proceso de traducción, dando una ilusión de originalidad al texto traducido y resultando, en cierta medida, en una anexión de dicho texto a la cultura dominante.

En efecto, una primera instancia de reconocimiento del trabajo de traducción es la mención del nombre del traductor o de la traductora en cada ejemplar de libro traducido, lo que en Francia está estipulado por el ya mencionado artículo L.132-11 del Código de la Propiedad Intelectual, gracias al estatus de autoría concedido jurídicamente a la persona que realiza una traducción. Se indica que la mención debe ser agregada ya sea en la portada, en la contraportada o en la portada interior (République Française, 1998). No obstante, sigue siendo bastante frecuente su presencia solo en la portada interior, dando al lector una primera impresión, siguiendo a Venuti (2008), de estar ante un texto escrito originalmente en francés.

Más allá de los ejemplares físicos o electrónicos, la Recomendación de Nairobi (Unesco, 1976) sugiere que el nombre del traductor o de la traductora sea igualmente agregado a todos los soportes de comunicación y de promoción del libro, así como en aquellos pertenecientes

a otras explotaciones del texto (en teatro o cine, por ejemplo). Durante la realización de la cartografía de traductoras para la presente investigación se evidenció, sin embargo, que la mención del nombre de la persona que hizo la traducción no es sistemática ni en los sitios web de las casas editoriales ni en los sitios de venta en línea u otros catálogos de venta y recomendación.

En lo que respecta a la prensa, es el mismo caso: si bien señalé anteriormente que algunas de las traductoras de la muestra han sido invitadas a los medios en más de una ocasión, otras comentaron la frecuencia en la que se omiten sus nombres en las emisiones de radio o televisión en las que se habla de los libros que ellas tradujeron. Sucede lo mismo regularmente en los artículos de la prensa escrita, web o en redes sociales. Desde esta perspectiva, es notorio que los comentarios o las críticas a la traducción misma son escasos.

Otra instancia de reconocimiento, visibilidad y legitimación de traductores y traductoras, al igual que para los autores y las autoras, son los ya mencionados encuentros literarios, en tanto oportunidades de estar en contacto con el público. No obstante, su participación en ellos no es valorada de igual manera, lo que se evidencia en el hecho de que no se les toma en cuenta en el presupuesto de la organización del evento, ni en términos de remuneración (como es ya el caso para los autores y las autoras en Francia en algunos festivales) ni en términos de viáticos.

Frente a este panorama, resulta esencial resaltar el rol cumplido por las asociaciones de traductores y traductoras, en tanto instancias primordiales para la existencia colectiva, organización y defensa de los intereses del gremio. En un primer momento aparece la Sociedad Francesa de Traductores, creada en 1947, en cuanto sindicato profesional, que agrupa tanto la traducción como el interpretariado. No obstante, los aspectos relativos en específico a la

traducción literaria encontraron representación únicamente a partir de la fundación de la ATLF en 1973, permitiendo “romper el aislamiento del trabajador autónomo gracias a la agenda de la vida asociativa, y creando una comunidad en torno a las problemáticas profesionales compartidas” (Wuilmart, 2019, p. 184).

Desde 1983, la ATLAS respondió a la necesidad de actuar concretamente en aras de favorecer la visibilidad y el reconocimiento público de esta actividad profesional, así como la creación de redes transnacionales de traductores y traductoras. Esto, a través de la amplia oferta de residencias en el Colegio Internacional de Traductores Literarios; de diversos talleres confirmados, como a jóvenes en formación y a investigadores e investigadoras; y mediante eventos anuales abiertos a todo público, como el *Printemps de la traduction* en París, o el *Assises de la traduction littéraire* en Arles.

Si la implicación de Margot Nguyen Béraud en la atlas fue, en razón de su rol dentro de ella, la más presente a través de la utilización de fórmulas colectivas relativas a la defensa de los intereses del gremio (“nosotrxs luchamos por...” —Entrevista a Margot Nguyen Béraud, 13 de mayo de 2022—) y en contra de las malas prácticas que les pueden ser impuestas por las editoriales, en todas las entrevistas se mencionó un cierto grado de participación asociativa: por un lado, se evidenció efectivamente como una herramienta fundamental para la creación de redes de contactos; por otro, los distintos modos de participación reflejan la posición (en términos de trayectoria y de reconocimiento) de cada una en el campo.

A modo de ejemplo, en el año en el que se realizaron las entrevistas, en el taller Vice-versa español-francés para traductores y traductoras, participaron dos de las traductoras del grupo de la generación más reciente (Maïra Muchnick y Héléne Melo), y el taller estuvo

coordinado por un traductor y una traductora de mayor trayectoria (Laura Alcoba).

En las entrevistas surgieron, en efecto, las reivindicaciones del gremio a nivel asociativo: 1) para la visibilidad en diversos soportes:

Hay mucho trabajo por hacer, pero ha evolucionado porque, por ejemplo, hay muchas casas editoriales, pequeñas o grandes, que ponen el nombre del traductor en la portada y eso es verdaderamente el resultado del trabajo de las asociaciones de traductores (Entrevista a Margot Nguyen Béraud, 13 de mayo de 2022);

2) frente a la precarización de una profesión independiente, en la que “no sabes si mañana te van a proponer cosas; entonces, aceptas lo que te llega hoy” (Entrevista a Maïra Muchnick, 26 de julio de 2022), y 3) respecto al reconocimiento de la profesión:

[...] de hecho tu lugar [en tanto traductor/a] es finalmente solo el de la traducción, a veces interpretación, pero poco, raramente te van a pedir, pienso, el hablar en público de la traducción en sí misma, a menos que sea en eventos dedicados a la traducción. (Entrevista a Maïra Muchnick, 26 de julio de 2022)

En suma, las traductoras de la muestra consideran, en efecto, que la visibilización y el reconocimiento público de su actividad profesional es un requisito básico para el mejoramiento de las condiciones materiales en las que la desarrollan.

3.3.2. Traducción feminista e impulso a la bibliodiversidad

De los estudios sobre la teoría y la praxis de una traducción feminista, en el sentido que se le dio a finales de la década de los setenta en Quebec (Bassnett, 2014; Simon, 2005), retomamos, por un lado, la valorización del acto de traducir como acto de creación y no

únicamente de reproducción; y, por otro, la atención puesta en el proceso.

Así, pese a que en las entrevistas no se confirmó la hipótesis de un impulso explícito de la selección de textos de autoras que pueda ser calificado como una *militancia feminista* de la traducción, es posible hablar de una *praxis feminista* de la traducción, debido a que los discursos sostenidos por siete de las ocho traductoras entrevistadas son argumentos a favor de dejar de invisibilizar el trabajo que implica la traducción y la figura del traductor o de la traductora.

Más allá de ello, reflexionar sobre la actividad de la traducción desde la teoría feminista implica, como he mencionado anteriormente, resaltar el *agency* o el rol activo de las traductoras, que en este caso se hace evidente en los tres niveles de la mediación multinivel mencionados. Resultó, entonces, pertinente interrogar las motivaciones que potencialmente guían las estrategias aquí expuestas: ¿qué tipo de textos proponen a las editoriales y por qué? ¿Hasta qué punto es posible considerarlos como militancias?

En términos generales, a través de sus elecciones y su labor de proposición y mediación de la obra de autores y autoras hispanoamericanas, las traductoras contribuyen a la diversidad de voces en el campo editorial, o *bibliodiversidad*, concepto y práctica que ha ido haciéndose un lugar importante en el sector en las últimas dos décadas. Este término en específico se originó en el campo literario hispanófono y ha sido reivindicado particularmente en el marco de la Alianza Internacional de Editores Independientes, en tanto estandarte para hacer frente a las lógicas comerciales predominantes en el sector del libro (Pinhas, 2011, p. 59). Sostengo que existe un cierto nivel de militancia en este sentido, a favor de la bibliodiversidad y de encontrar alternativas a las tendencias del mercado, en al menos dos de las traductoras de la muestra.

Es el caso de Marianne Millon, una de las traductoras de la muestra mejor instaladas en el sector y que menciona su llegada a la actividad profesional de la traducción desde el español específicamente con el objetivo de “descubrir autores y darlos a conocer”. Por este motivo, se dedica de forma activa a identificar y proponer nuevas voces de la literatura hispanoamericana, en particular a casas editoriales que puedan interesarse en seguir a un autor o una autora después desde su comienzo:

Es siempre la idea de dar a conocer autores de los países que me interesan, y que no son forzosamente muy conocidos pero que, esperamos, lo serán un día. Porque, por ejemplo, de los autores argentinos, no es que no me interese, pero dar a conocer un texto inédito de Cortázar (que de todos modos ya ha sido publicado y tiene a sus traductores) me interesa menos que traducir una autora aún desconocida. Hace tres años traduje unos cuentos de Arelis Uribe, una chilena que no se conocía para nada en Francia en aquella época. (Entrevista a Marianne Millón, 29 de julio del 2022)

En el momento de nuestra conversación, Marianne Millon trabajaba precisamente en una traducción de otra autora chilena para Quidam, editorial cuya política editorial incluye la publicación de autores y autoras por completo desconocidos/as en Francia y el seguimiento de su trayectoria, según comentó. Entonces, notamos aquí también la intención de trabajar con editoriales independientes, que “disputan la hegemonía del valor literario a los grandes grupos” (Gallego Cuiñas, 2019, §13). Efectivamente, las traductoras entrevistadas coincidieron en la dificultad de suscitar el interés hacia textos de autores y autoras con los que el público francés no está familiarizado. Esto puede explicarse por el riesgo financiero que implican la compra de los derechos de traducción y los costos de publicación para una estructura que debe, finalmente, asegurarse que sus decisiones editoriales resulten en una cierta rentabilidad.

Alba-Marina Escalón, por otro lado, señaló una predilección por los textos de autores y autoras de Guatemala, lugar en el que reside. Si bien es una motivación que podría parecer subjetiva, parte de la toma de conciencia del hecho de que la literatura guatemalteca se traduce con escasez en Francia: “es verdad que Guatemala es un país que no interesa mucho en Francia, que no existe mucho para ellos” (Entrevista a Alba-Marina Escalón, 16 de junio de 2022).

En lo que a ella respecta, se manifestó otro tipo de militancia que puede designarse directamente como una *traducción activista* (Wolf, 2014, pp. 16-18), en el sentido en el que la actividad de la traducción se ve influenciada por un sistema de convicciones relacionadas con la justicia social. Para ella, la razón para proponer a una editorial francesa, por ejemplo, textos de periodistas que han escrito sobre la situación de lxs migrantes en Guatemala, reside en que “es muy importante hablar de estos temas” (Entrevista a Alba-Marina Escalón, 16 de junio de 2022). Esta convicción se puede interpretar a través de la categoría de “traducción activista” definida por Wolf, en el sentido en el que una conciencia, por parte de la traductora, de la capacidad que tiene la publicación de un libro para difundir información y poner ciertos temas en el debate público, impulsa la selección de los textos propuestos.

3.3.3. *La posición de la literatura hispanoamericana en el campo editorial francés*

Resulta evidente que las traductoras de la muestra del estudio, desde sus diversas posiciones en el campo, ocupan un lugar privilegiado para observar y analizar los procesos de recepción de la literatura hispanoamericana contemporánea en Francia y, por tanto, el horizonte de expectativas que de ella tiene el campo editorial francés.

En paralelo a lo que sucede en los sectores editoriales de otros países, en la edición francesa se ha constatado un interés ascendente por la

producción literaria de las escritoras de manera general, que se ha reflejado también en una tendencia a traducir autoras hispanoamericanas. Es necesario señalar que, por un lado, se trata de un fenómeno que ha venido de la mano con la multiplicación de estructuras editoriales independientes, creadas por editoras “bien instaladas en el medio, que vienen de los grandes grupos, pero que deciden volar solas” (Entrevista a Margot Nguyen Béraud realizada el 13 de mayo de 2022), y dedicadas casi exclusivamente a publicar textos de autoras, o bien a darles prioridad en sus catálogos.

En esta misma línea es interesante señalar que, en efecto, algunas de las traductoras de la muestra han traducido recientemente más autoras. Anne Plantagenet sostiene que se trata de una situación que corresponde a “la imagen de la producción literaria actual, especialmente en Sudamérica, con todas las voces femeninas que están emergiendo” (Entrevista a Anne Plantagenet, realizada el 23 de marzo de 2022), a diferencia de épocas pasadas, en donde los textos que circulaban internacionalmente eran solo aquellos escritos por hombres.

Laura Alcoba, por su parte, coincide con la existencia de una “curiosidad suplementaria en lo que respecta a las escrituras femeninas provenientes de América Latina” y añade las temáticas relativas a la violencia que tienen en común muchos de los textos que circulan en traducción; sin embargo, difiere en la idea de que esto sea solo un reflejo de la “inmensa” producción literaria latinoamericana, sino que es, precisamente, el resultado de las expectativas de los lectores y las lectoras. En definitiva, la imagen que se tiene de la literatura de un espacio geográfico determinado resulta del encuentro entre “la mirada editorial, los lectores, la prensa, y una cierta producción literaria” (Entrevista a Laura Alcoba, 14 de julio del 2022).

Siguiendo esta perspectiva, es notorio que la etiqueta “literatura latinoamericana” y su

tendencia a esencializar la creación literaria de la región bajo ciertas características estilísticas y temáticas continúa ayudando a crear un horizonte de expectativas que se autoperpetúa (Fowler, citado por Guerrero, 2008, p. 298), excluyendo la producción que no corresponde a dichos lineamientos.

Conclusión

Interesarse en las prácticas de traducción de literatura hispanoamericana hacia el campo editorial francés requiere entenderlas como un intercambio lingüístico y cultural inscrito en una relación de asimetría. La perspectiva de los estudios de género permite, por su parte, dar cuenta de las asimetrías históricamente normalizadas entre la difusión internacional de la producción editorial de los escritores en detrimento de la obra de las escritoras.

Si hoy día asistimos a un auge de la narrativa escrita por mujeres, así como de la publicación de textos de ficción y no ficción con temáticas feministas y a su circulación en redes transnacionales, se trata de un indicio de un fenómeno más amplio, que merece ser explorado a profundidad. Se trata de una situación en la que confluyen, entre otras cosas, los intereses económicos de la industria editorial, así como factores políticos y sociales que han, en definitiva, configurado la producción editorial actual. Una perspectiva sociológica posibilita voltear la mirada a la pluralidad de actores y actoras que mueven los hilos detrás del escenario, de manera casi invisibilizada, a sus procesos y a sus motivaciones (que pueden devenir militancias).

De entre los mencionados múltiples, y cada vez más especializados, actores y actoras que configuran la circulación literaria internacional, este artículo se enfocó en las traductoras con el objetivo de visibilizar la incidencia que tienen (o pueden tener) en las distintas etapas del proceso de publicación de una obra literaria. Se postuló, en un principio, que, desde

su posición intermediaria e independiente, y haciendo uso de los distintos capitales simbólicos de cada una en el campo editorial francés, una voluntad feminista podría llevarlas a privilegiar la traducción de ciertos textos de autoras. Inquirir, por un lado, en los procesos materiales del trabajo de la traducción de literatura hispanoamericana en Francia y, por otro, en la dimensión política de la traducción literaria, me permitió dar cuenta de un terreno aún más fecundo.

En él, fue posible distinguir el rol efectivamente activo de las traductoras, desde los distintos niveles de mediación en los que pueden tener injerencia: antes de la traducción misma, a partir de procesos como la prospección y la proposición de los textos a las editoriales (pretraducción); a nivel del trabajo de traducción del texto, y la etapa después de la traducción, en la que se evidenció que las editoriales pueden solicitar a las traductoras para el acompañamiento promocional del libro (nivel postraducción).

Dicho esquema debe entenderse, sin embargo, de manera matizada. Como se había postulado en la hipótesis, el margen de acción de las ocho traductoras de la muestra, en cada etapa del proceso, demostró estar estrechamente relacionado con la trayectoria, con el capital simbólico y con las redes construidas por cada una. Esto, tomando también en cuenta aquello que les confieren las otras actividades profesionales que realizan, dentro de distintos mundos sociales en los que se desenvuelven.

Ahora bien, más allá de las trayectorias individuales, la figura del traductor (y de la traductora) sigue estando considerablemente invisibilizada, lo que también tiene consecuencias sobre las condiciones materiales de una actividad laboral como la traducción literaria, que se distingue tanto por su independencia como por la precariedad. Esto último reveló el combate por la visibilidad y el reconocimiento del trabajo de traducción al que la mayoría

de las traductoras de la muestra adhieren. Se trata, en efecto, de una reivindicación situada entre lo material y lo político, defendida por las asociaciones de traductores y traductoras literarios/as, y que da cuenta de la existencia colectiva del gremio, además de fungir como base para la creación de una red de traductoras y traductores.

Ahora bien, si en el plano de la dimensión política de la traducción literaria, el postulado impulsado por la publicación de textos de autoras no se confirmó desde un ángulo feminista, la fecundidad del terreno manifestó otro tipo de militancias. Destacó una voluntad por la *bibliodiversidad* del ecosistema del libro, a través de las llamadas “nuevas voces” y “nuevos temas” en la literatura hispanoamericana.

Desde esta perspectiva y a modo de conclusión, es interesante subrayar que, en tanto *gatekeepers* (Marling, 2016) de la literatura hispanoamericana, el esbozo de los perfiles de las traductoras a través de herramientas como la entrevista de *récit de vie* (Bertaux, 2016) es una puerta de acceso a la comprensión del entramado del mercado literario internacional, a sus complejas redes y a la diversidad de factores que determinan la selección de los textos que circulan. Esto, en razón del contacto constante que tienen con diversos actores y actrices del campo editorial, como se evidenció en el presente artículo, lo que les permite identificar pertinentemente las oportunidades para llevar a cabo diferentes estrategias de acción y negociación.

Así mismo, es importante señalar las limitaciones y la potencial continuidad de la presente investigación. En lo que respecta a la muestra, a pesar de representar a grandes rasgos la diversidad de perfiles de las traductoras, quedan excluidos tanto otros perfiles como otras redes que pueden existir. Podemos pensar, por ejemplo, en el perfil de la editora-traductora, cuyo estudio arrojaría otro tipo de resultados.

Siguiendo esta línea, y con el objetivo de aprehender de manera integral el rol de los traductores y traductoras en el sector editorial, resultaría interesante analizarlo desde la perspectiva de otros actores y actrices del mismo, particularmente la de los editores y las editoras.

Por otro lado, al enfocar la investigación únicamente en las traductoras como sujetos de estudio, el análisis no permite discernir las cuestiones relativas a la diferencia del rol entre los traductores y las traductoras. Una investigación que tome dicha dirección también desde los *relatos de vida* aportaría, además, datos referentes a la posible brecha de género que pueda prevalecer en el gremio: en términos de inequidad de remuneración y de acceso a la profesión, de las razones a la evidente feminización de la misma, de la relación entre maternidad o paternidad y las trayectorias profesionales, entre otros.

Referencias

- Angelelli, C. V. (2014). Introduction. En C. V. Angelelli (Ed.), *The sociological turn in translation and interpreting studies* (pp. 1-6). John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/bct.66.01int>
- Assouline, P. (2011). *La condition du traducteur*. Centre National du Livre.
- Association de Traducteurs Littéraires de France (ATLF, 2021). *Rémunération des traducteurs littéraires. Enquête 2021*. <https://atlf.org/wp-content/uploads/2022/01/Enquete-2021-doc-site-v2.pdf>
- Association de Traducteurs Littéraires de France (ATLF) y Syndicat National de L'Édition (1993). Code des usages pour la traduction d'une œuvre de littérature générale. ATLF. <https://atlf.org/wp-content/uploads/2021/10/CODE-DES-USAGES.pdf>
- Bassnett, S. (2014). *Translation*. Routledge. <https://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb43684217t>
- Benmiloud, K. (2015). La recepción de la literatura latinoamericana en Francia (1960-2010). En G. Müller y D. Gras (Eds.), *América*

- Latina y la literatura mundial. Mercado editorial, redes globales y la invención de un continente* (pp. 129-142). Iberoamericana. <https://doi.org/10.31819/9783954871674-008>
- Bertaux, D. (2016). *Le récit de vie* (4.^a éd.). Armand Colin.
- Bourdieu, P. (1999). Une révolution conservatrice dans l'édition. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 126-127(1), 3-28. <https://doi.org/10.3406/arss.1999.3278>
- Camenen, G. (2022). El momento latinoamericano de Seuil. En G. Camenen y G. Guerrero (Eds.), *La literatura latinoamericana en versión francesa. Trabajos del equipo medet lat* (vol. 7, pp. 195-218). De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110707557-008>
- Castro, O. (2009). (Re)examinando horizontes en los estudios feministas de traducción: ¿hacia una tercera ola? *MonTI. Monografías de Traducción e Interpretación*, (1), 59-86. <https://doi.org/10.6035/MonTI.2009.1.3>
- Cesarino, P. (2022). *L'attrapeur d'oiseaux* (H. Melo, Trad.). Rivages.
- D'Haen, T. (2012). *The Routledge concise history of world literature*. Routledge. <https://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb424733055>
- Decante, S. (2022). "La extranjera": mediación editorial, traducción y recepción de la obra de Gabriela Mistral en Francia (1945-2018). En G. Camenen y G. Guerrero (Eds.), *La literatura latinoamericana en versión francesa. Trabajos del equipo MEDET LAT* (Vol. 7, pp. 173-193). De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110707557-007>
- Enríquez, M. (2021). *Notre part de nuit* (A. Plantagenet, trad.). Éditions du sous-sol.
- Gallego Cuiñas, A. (2019). Las editoriales independientes en el punto de mira literario: balance y perspectivas teóricas. *Caravelle*, (113), 61-76. <https://doi.org/10.4000/caravelle.6451>
- Gallego Cuiñas, A. (2022). *Cultura literaria y políticas de mercado. Editoriales, ferias y festivales*. De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110765090>
- Gallego Cuiñas, A. y Locane, J. (2022). Presentación. Ábrete sésamo. Gatekeepers de la literatura latinoamericana. *Revista Chilena de Literatura*, (105), 9-15. <https://doi.org/10.4067/S0718-22952022000100009>
- Guerrero, G. (2008). La littérature latino-américaine au seuil du xxie siècle. Aspects de la réception. En F. Moulin Civil, F. Olivier y T. Orecchia Havas, *La Littérature latino-américaine au seuil du xxie siècle. Un parnasse éclaté*. (pp. 293-308). Éditions Aden.
- Guerrero, G. (2017). Autores latinoamericanos, editores parisinos y públicos globales. *Inti: Revista de literatura hispánica*, (85), Article 7. <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss85/7>
- Guerrero, G. (2018). La Croix du Sud (1945-1970): génesis y contextos de la primera colección francesa de literatura latinoamericana. En G. Müller, J. Locane y B. Loy (Eds.), *Re-mapping world literature. Writing, book markets and epistemologies between Latin America and the Global South* (Vol. 7, pp. 199-208). De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110549577-013>
- Guzmán Martínez, M. C. (2022). Voces que viajan, narrativas en flujo. Las traductoras y los traductores como agentes de circulación de la literatura latinoamericana. *Revista Chilena de Literatura*, (105), 125-150. <https://doi.org/10.4067/S0718-22952022000100125>
- Heilbron, J. (1999). Towards a sociology of translation: Book translation as a cultural world-system. *European Journal of Social Theory*, 2(4), 429-444. <https://doi.org/10.1177/136843199002004002>
- Heilbron, J. y Sapiro, G. (2008). La traduction comme vecteur des échanges culturels internationaux. En G. Sapiro (Dir.), *Translatio. Le marché de la traduction en France à l'heure de la mondialisation* (pp. 25-44). CNRS Éditions. <https://doi.org/10.4000/books.editions-cnrs.9473>
- Heir Senstad, I. (2020). Literary diversity through translation: The role of independent cultural mediators in the selection of Cuban literature in Norway. En G. Guerrero, J. Locane,

- G. Muller y B. Loy (Eds.), *Literatura latinoamericana mundial. Dispositivos y disidencias* (vol. 5, pp. 97-123). De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110673678-007>
- Jiménez Melo, N. (2022). Los archivos de Claude Couffon. Una mirada sobre la figura del traductor y del mediador. En G. Camenen y G. Guerrero (Eds.), *La literatura latinoamericana en versión francesa. Trabajos del equipo MEDET LAT* (pp. 33-54). De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110707557-003>
- Kinnunen, T. y Koskinen, K. (2010). Introduction. En T. Kinnunen y K. Koskinen (Eds.), *Translator's agency* (pp. 4-10). Tampere University Press.
- Legendre, B. (2007). Regards sur les petits éditeurs. *Culture Études*, 1(1), 1-12. <https://doi.org/10.3917/cule.071.0001>
- Legendre, B. y Abensour, C. (2007). Le Projet éditorial. En *Regards sur l'édition: Les petits éditeurs. Situations et perspectives* (vol. 1, pp. 41-59). Ministère de la Culture – DEPS. <https://www.cairn.info/regards-sur-l-edition-vol-1--9782110962027-page-41.htm>
- Locane, J. (2019). *De la literatura latinoamericana a la literatura (latinoamericana) mundial. Condiciones materiales, procesos y actores*. De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110622096>
- Locane, J. (2022). De Carmen Balcells a indent literary agency. Para un mapeo y caracterización del agente literario de la literatura latinoamericana. *Revista Chilena de Literatura*, (105), 151-175. <https://doi.org/10.4067/S0718-22952022000100141>
- Logie, I. (2023). "New female gothic". Latin American fiction in the anglophone markets through translation. En *The Routledge handbook of Latin American literary translation*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003139645-19>
- Louis, A. (2013). Étoiles d'un ciel étranger : Roger Caillois et l'Amérique Latine. *Littérature*, 2(170), 71-81. <https://doi.org/10.3917/litt.170.0071>
- Malingret, L. (1999). *Panorama de la littérature hispanique traduite dans les pays francophones*. 133-159. <https://www.arts.kuleuven.be/cetra/old-website/papers/files/malingret-1999.pdf>
- Marling, W. (2016). *Gatekeepers: The emergence of world literature and the 1960s*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780190274146.001.0001>
- Molloy, S. (1972). *La diffusion de la littérature hispano-américaine en France au xx^e siècle* (Bibliothèque Nationale de France). Presses Universitaires de France.
- Müller, G. y Gras, D. (Eds.). (2015). Introducción. En G. Müller y D. Gras (Eds.), *América Latina y la literatura mundial. Mercado editorial, redes globales y la invención de un continente* (pp. 9-20). Iberoamericana. <https://doi.org/10.31819/9783954871674-001>
- Pinhas, L. (2011). Indépendance éditoriale et défense de la bibliodiversité en Amérique latine. *Communication & Langages*, 4(170), 47-62. <https://doi.org/10.4074/S0336150011014049>
- République Française, Assemblée Nationale (1998). *Article L112-3, Code de la propriété intellectuelle (1998)*. https://www.legifrance.gouv.fr/codes/article_lc/LEGIARTI000006278879
- Reynaud-Cressent, B. (1982). La dynamique d'un oligopole avec frange : Le cas de la branche d'édition de livres en France. *Revue d'Économie Industrielle*, 22, 61-71. <https://doi.org/10.3406/rei.1982.2072>
- Roig-Sanz, D. y Meylaerts, R. (2018). General introduction. Literary translation and cultural mediators. Toward an agent and process-oriented approach. En D. Roig-Sanz y R. Meylaerts (Eds.), *Literary translation and cultural mediators in "peripheral" cultures. Custom officers or smugglers* (pp. 1-40). Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1007/978-3-319-78114-3_1
- Sánchez, L. (2017). Translation and the circuits of globalisation. In search of more fruitful dialogues in contemporary Spain. En En O. Castro y E. Ergun (Eds.), *Feminist translation studies. Local and transnational perspectives* (pp. 56-69). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315679624-5>
- Sapiro, G. (2008). *Translatio : Le marché de la traduction en France à l'heure de la mondialisation*. CNRS Éditions. <https://doi.org/10.4000/books.editions-cnrs.9468>

- Sapiro, G. (2014). *La sociologie de la littérature*. La Découverte. <https://doi.org/10.3917/dec.sapir.2014.01>
- Sapiro, G. y Bokobza, A. (2008). L'essor des traductions littéraires en français. En G. Sapiro, *Translatio. Le marché de la traduction en France à l'heure de la mondialisation* (pp. 145-173). CNRS Éditions. <https://doi.org/10.4000/books.editions-cnrs.9479>
- Simon, S. (2005). *Gender in translation. Cultural identity and the politics of transmission*. Routledge.
- Snell-Hornby, M. (2006). The cultural turn of the 1980s. En *The turns of translation studies. New paradigms or shifting viewpoints?* (Vol. 66, pp. 47-68). John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/btl.66>
- Sosa Villada, C. (2021). *Les Vilaines* (L. Alcoba, Trad.). Métaillé.
- Syndicat National de l'Édition. (2023). *Les Chiffres de l'édition. Synthèse 2022-2023*. Syndicat National de l'Édition. https://fill-livrelecture.org/wp-content/uploads/2023/07/SNE_2023_Synthese_ChiffresEdition2022.pdf
- Tiniscopa, A. (2023). Une rentrée littéraire 2023 resserrée à 466 romans. *Livres Hebdo*. <https://www.livreshebdo.fr/article/une-rentree-litteraire-2023-resserree-466-romans>
- Tissot, D. (2017). Transnational feminist solidarities and the ethics of translation. En O. Castro y E. Ergun (Eds.), *Feminist translation studies. Local and transnational perspectives* (pp. 29-41). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315679624-3>
- Unesco. (1976). *Actas de la Conferencia General. 19.ª reunión, Nairobi, 26 de octubre-30 de noviembre de 1976, v. 1: Resoluciones*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000114038_spa
- Venuti, L. (2008). *The translator's invisibility. A history of translation*. Routledge.
- Villegas, J.-C. (2007). *Paris, capitale littéraire de l'Amérique latine*. Éditions Universitaires de Dijon.
- Wolf, M. (2014). The sociology of translation and its "activist turn". En C. V. Angelelli (Ed.), *The sociological turn in translation and interpreting studies* (pp. 7-22). Benjamins. <https://doi.org/10.1075/bct.66.02wol>
- Wuilmart, F. (2019). Traducteurs et traductrices. En B. Banoun, I. Poulin y Y. Chevrel, *Histoire des traductions en langue française : xxe siècle* (pp. 177-238). Éditions Verdier.

Cómo citar este artículo: De-La-Vega, I. P. (2024). El rol de las traductoras en la circulación de la literatura hispanoamericana contemporánea en Francia: estrategias, procesos, redes y militancias. *Mutatis Mutandis, Revista Latinoamericana de Traducción*, 17(2), 436-459. <https://doi.org/10.17533/udea.mut.v17n2a10>